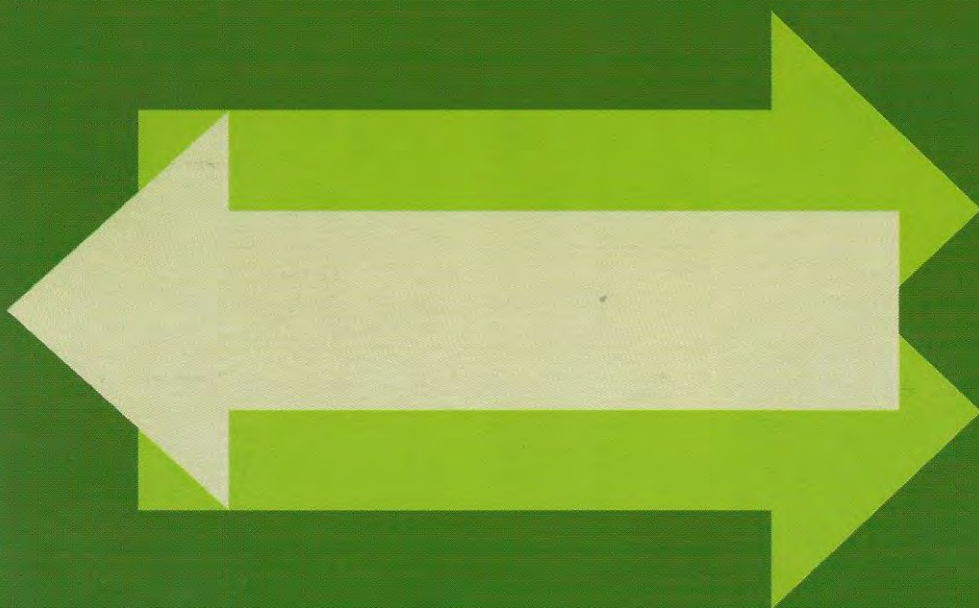


ENCUENTROS Y DIVERGENCIAS: DINÁMICAS MIGRATORIAS DESDE LA FRONTERA SUR.

Eliana Cárdenas Méndez Ligia Sierra Sosa
Coordinadoras



Primera edición: febrero de 2013

Diseño editorial y de portada: Daniel Zetina

© Eliana Cárdenas Méndez

© Ligia Aurora Sierra Sosa

Boulevard Bahía s/n esq. Ignacio Comonfort,

Col. del Bosque, CP 77019

Chetumal, Quintana Roo, México

ISBN: 978-607-9015-67-1

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Encuentros y divergencias: dinámicas migratorias desde la frontera sur

Eliana Cárdenas Méndez y Ligia Aurora Sierra Sosa
Coordinadoras



Contenido

Presentación

Ligia Sierra Sosa | 7

Prólogo

Eliana Cárdenas Méndez | 11

Migraciones forzadas por conflictos bélicos: traumatismo e identidades estigmatizadas

Eliana Cárdenas Méndez | 15

Vida cotidiana en la región de la Costa Maya de Quintana Roo

Ligia Sierra Sosa | 43

Turismo, complejidad territorial e imaginarios en la Costa Maya de Quintana Roo

Bonnie Lucía Campos Cámara | 67

Familias migrantes en Playa del Carmen: diferenciación social en un enclave turístico mexicano

Julio Robertos Jiménez | 81

Fuego cruzado. Movilidad y geopolítica en la costa oriental de Yucatán, 1850-1901

Gabriel Aarón Macías Zapata | 123

Movimientos de población durante la Guerra de Castas

Martha Herminia Villalobos González | 159

*Apuntes de un cuaderno de bitácora:
continuidades y cambios en el patrón
migratorio externo cubano (2000-2010)*
Ileana Sorolla Fernández | 195

*Inserción socio-económica de los inmigrantes
cubanos en el Sur de Florida en un contexto
de crisis (2007-2012)*
Rebeca Oroza Busutil | 227

*Las “mujeres solas” de Los Santos:
discursos de control y estrategias de resistencia*
Carmen Caamaño Morúa | 243

Apuntes sobre las migraciones andinas contemporáneas
Juan José García Miranda
Julio Teddy García Miranda | 271

Los autores | 305

Turismo, complejidad territorial e imaginarios en la Costa Maya de Quintana Roo

BONNIE LUCÍA CAMPOS CÁMARA

Costa Maya: la construcción de un destino

Se ha identificado la Costa Maya como un corredor que se caracteriza por la extraordinaria calidad en atractivos naturales, tanto terrestres como marítimos. La Costa Maya está completamente rodeada por áreas naturales protegidas que incluyen ecosistemas terrestres como humedales o selvas, y ecosistemas marinos como arrecifes y atolones. Entre estas dos grandes unidades se extiende una franja costera de playas de casi 130 km.

El proyecto Corredor Turístico Costa Maya, patrocinado por el Gobierno del Estado de Quintana Roo, pretende desarrollar de una manera sustentable la costa sur del estado, a lo largo del corredor Punta Herrero-Xcalak. La desigualdad y la monoestructura turística existente en el Mundo Maya y, especialmente Quintana Roo, hace necesario ampliar la gama de productos turísticos ofrecidos. Por sus características naturales, la Costa Maya está predeterminada para cumplir este papel. Al mismo tiempo, el proyecto puede generar un fuerte impulso a la economía en la región sur que sufre, como todo Quintana Roo, de problemas estructurales y coyunturales. De esta manera se pretende fomentar y promover el desarrollo sostenible en una zona que hasta la fecha no ha aprovechado sus atractivos turísticos al nivel de sus potencialidades.

En 1993, al iniciarse la administración del Gobierno Estatal, en las propuestas del Plan de Desarrollo de Quintana Roo 1993-1999 se identificó al Programa de Revitalización de la Zona Sur y al Programa Integral del Corredor Xcalak-Punta

Herrero. En particular, el segundo destaca que dicho corredor forma parte de una de las zonas más bellas del mundo. En sus aguas transparentes los aficionados al buceo encuentran en el Banco Chinchorro un paraíso que puede ser desarrollado turísticamente si se introduce infraestructura carretera y eléctrica que permita el surgimiento paulatino de servicios y una oferta hotelera de baja densidad y estilo integrado a la naturaleza. Dicho Programa Integral comprende a su vez los conceptos de:

- Construcción de la carretera Xcalak-Punta Herrero.
- Electrificación del corredor.
- Construcción y servicios de ferry de Chetumal a Xcalak (aspecto concretado en junio del presente año).
 - Estudios y proyectos.
 - Promoción del ecoturismo.
 - Construcción de hoteles ecológicos.
 - Promoción y difusión.

Además de los programas de desarrollo social se contempla la Caracterización Ecológica y el Plan de Manejo del Corredor Xcalak-Punta Herrero. Estos programas forman los antecedentes y dan origen al proyecto Costa Maya que consiste básicamente en el aprovechamiento racional e integral del amplio y variado potencial turístico, ecológico y arqueológico a lo largo de los 160 km del corredor Costa Maya, como proyecto integral comprende distintas facetas o campos de acción:

- *Aspectos ambientales:*
 - Ordenamiento ecológico del corredor y protección de los habitantes y ecosistemas frágiles, uso racional ecoturístico de la región con base en planes y criterios de manejo.

- *Ordenamiento regional y desarrollo urbano:*
 - Fomento para el desarrollo y consolidación de los núcleos de población ubicados en el corredor, a la par que proporcionar servicios y apoyo a los centros turísticos.

- Desarrollo urbano ordenado y controlado adecuado a las características y sustentabilidad de su entorno.

- *Desarrollo económico:*

- Promoción y construcción de proyectos y desarrollos ecoturísticos que diversifiquen las oportunidades y amplíen las fuentes de empleo para la población residente, mejorando su calidad de vida y fortaleciendo la dinámica económica en el corredor y extendiendo sus efectos positivos al resto del municipio y de la región sur.

El enfoque turístico para Costa Maya, a su vez integrado en el contexto del Proyecto Mundo Maya, emprendido por México y cuatro países de Centroamérica, permite complementar el mercado de opciones, actividades y destinos que forman este interesante proyecto de cooperación y coordinación internacional. En el esquema del desarrollo turístico planteado para Costa Maya, los asentamientos de Mahahual e Xcalak están destinados a convertirse en centros integradores microrregionales, que ofrezcan al turista y a la población local y regional los servicios necesarios para prolongar la estancia y el arraigo de unos y otros.

La Costa Maya tiene un valor de atracción turística que lo diferencia de otros espacios, y que puede asociarse con condiciones espaciales, de contexto, de significado social, cultural o histórico y de valor estético, entre otros. Costa Maya se convirtió en un espacio que generó interés por ser un destino con importantes recursos territoriales. El gobierno estatal, con el interés de incorporar al sur de estado, rural y pobre, en el desarrollo turístico, promueve una serie de estudios que llevan a la definición del área como propicia para un modelo de turismo alternativo o de baja densidad. De esta forma, en 2000 publicó el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial (POET) de Costa Maya, encargado a la Universidad de Quintana Roo, que define al área como una zona de desarrollo turístico de baja densidad, con un tope de 15 mil cuartos para toda el área. Incluye, sin embargo, el muelle de cruceros y de-

termina claramente las áreas para desarrollo urbano, ya que también se elaboró un Plan de Desarrollo Urbano.

Costa Maya surge como un nuevo destino turístico que se plantea como punta de lanza para el desarrollo del sur de Quintana Roo. Se extiende en una franja costera desde Punta Herrero, cerca de la Bahía del Espíritu Santo, hasta Xcalak, en la frontera con Belice. En Costa Maya, Mahahual e Xcalak son los principales destinos y los primeros en beneficiarse del desarrollo turístico de bajo impacto. Esta región cuenta con aeropistas, muelles, pequeños hoteles y cabañas (Campos Cámara, 2010).

Se localiza en la parte sur oriental de la Península de Yucatán, corresponde a la provincia geográfica de la costa baja de Quintana Roo. El territorio comprendido en esta franja tiene sus inicios desde el poblado de Uvero hasta el poblado de Xcalac, en la frontera marítima con Belice, y comprende una extensión de 140 530.52 hectáreas. Tal microrregión se localiza dentro del municipio de Othón P. Blanco; limita al este por el Mar Caribe, al norte con la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an, al oeste con la zona sujeta a conservación ecológica del Santuario del Manatí, con el área de protección de flora y fauna Uaymil y con la parte sur de la reserva de la Biosfera de Sian Ka'an y al sur con Belice.

Para 2010, en un censo que la Universidad de Quintana Roo, se estimó que la población total fue de 2 011 personas, distribuidas como señala el cuadro 1.

La distribución de la población en la comunidad costera y en las áreas aledañas se debió a las circunstancias e influencia de dos factores: el desarrollo del muelle de cruceros que generó un espacio residencial para los trabajadores del complejo turístico, y el km 55, el cual se creó a partir de la destrucción del Huracán Dean en 2007. La imagen urbanística se ha creado a partir de estos acontecimientos que han demostrado un impacto en la distribución de los servicios, que en algunos casos es satisfactoria y en otros como el km 55 no existen, como el agua corriente, la energía eléctrica, el drenaje y las escuelas.

Cuadro 1. Población de la Costa Maya

| <i>Localidades</i> | <i>Población</i> |
|--------------------------|------------------|
| | <i>Total</i> |
| | <i>P 2005</i> |
| Fraccionamiento | 474 |
| Km. 55 | 245 |
| Mahahual | 306 |
| Xcalak | 285 |
| Resto de las localidades | 701 |
| Total | 2011 |

Fuente: Censo realizado en septiembre (UQROO-GOT)

Figura 1. Localización de la Costa Maya en el contexto de la Península de Yucatán



A este desarrollo desigual y distribución de los recursos se suman el origen y la cualificación de los trabajadores. Esto hace la diferencia, en los espacios privilegiados residen los trabajadores más especializados o dueños de establecimientos y en los menos favorecidos los prestadores de servicios turísticos con menos recursos y en muchos casos trabajadores o empleados de los primeros. Todos o la gran mayoría son mi-

grantes, que residen en la localidad por diversos motivos, en general por cuestiones económico-laborales (Sierra, 2010).

Complejidad territorial y turismo

El presente siglo trae consigo grandes retos, desafiándonos a reconocer la complejidad del territorio en sus diferentes usos. Uno de los retos al trabajar el territorio es entender la complejidad del desarrollo turístico en cuanto fenómeno social, económico, cultural y ambiental con base sostenible. Reorganizar el territorio considerándolo como espacio para el uso turístico conlleva re-valorizar y re-funcionalizar los lugares porque se producen nuevas relaciones entre el sistema de objetos y acciones en dichos espacios (Santos, 1996). Frente a lo expuesto, el reconocimiento de esta complejidad exige trabajar a partir de algunos ejes vertebradores, como lo destacan Botelho, Soares y Ueda (2003), un enfoque sistémico de las variables físicas, consideradas como soporte natural de los espacios turísticos; el desarrollo de una conciencia crítica tendiente a racionalizar el uso del territorio y con ello, el uso de los recursos, la base para la planificación y desarrollo sustentable de esta actividad; la investigación y el desarrollo de capacidades que debe concebirse como una labor colectiva y abierta al trabajo inter, multi y pluridisciplinario y el conocimiento de la organización y funcionamiento de los espacios turísticos a escala local, regional y nacional, como una herramienta alternativa ante el fenómeno de la globalización.

Sin duda, la estrecha relación entre el turismo y otros temas, como el económico, el patrimonial, el ecológico y el tecnológico, pero también en el carácter dinámico, complejo e incluso dialéctico de la actividad, genera que se deba pensar en la construcción de un conocimiento turístico partiendo de un conocimiento no lineal. Es necesario recurrir a lo que Edgar Morin (2001) llama pensamiento complejo, que “es ante todo un pensamiento que relaciona. Es el significado más cercano del término *Complexus* (lo que está tejido en conjunto)”.

Este pensamiento complejo que da origen al paradigma de la complejidad. Como expresa Martínez (2006), el paradigma de la complejidad es un principio de distinciones-relaciones-oposiciones fundamentales entre algunas “nociones matrices”, que generan y controlan el pensamiento, es decir, la constitución de teoría y la producción de los discursos de los miembros de una comunidad científica determinada. Como menciona Martínez (2006), “una transformación fundamental de nuestro modo de pensar, recibir, y valorar la realidad”, signada por un mundo global que interconecta pensamientos y fenómenos, sucesos y procesos, y donde los contextos físicos, biológicos, psicológicos, lingüísticos, sociales, económicos y ambientales son recíprocamente interdependientes. Las sociedades y los territorios, en tiempos globales, son complejos en tanto se hallan contruidos e intervienen en ellos una multiplicidad de elementos y factores de distinta índole. Estos elementos y factores pueden ser de origen natural, social, político, económico, cultural, jurídico, tecnológico, étnico y religioso, entre otros.

Gurevich (2005) dice que los procesos complejos son *multidimensionales* (en tanto abarcan al conjunto de las dimensiones de la vida social y a sus múltiples interrelaciones) y *multisectoriales* (en tanto implican variadas escalas temporales y espaciales para su análisis y resolución). También resultan *multijurisdiccionales* al requerir normas para la gestión y gobierno de un conjunto amplio de actores, decisiones y regulaciones.

Por ello, compartimos la opinión de Panosso Netto (2005), cuando expresa que “Para la creación de una epistemología del turismo es necesario el esfuerzo de incontables investigadores articulados en grupos, debido a la profundidad y complejidad de los problemas que vayan a ser abordados”.

De acuerdo con Castillo y Panosso (2010) es un hecho que es tal la complejidad del turismo que un examen somero de su problemática está íntimamente ligada al principio de incertidumbre. Y así vemos cómo en este contexto al turismo le sobrevive un fenómeno de magnitud internacional que se vincula

con su desarrollo: la concentración del poder económico en empresas multinacionales que controlan económicamente su actividad, lo que incide en la toma de decisiones no solo de las operadoras que dirigen, por así decirlo, el flujo de las corrientes turísticas, privilegiando a uno u otro según sus intereses, económicos y políticos, sino en las políticas turísticas de los países receptores que deben adecuarse a las exigencias del mercado, vulnerando en muchas ocasiones su soberanía u autonomía.

Lo anterior nos lleva a decidir que el turismo debe abordarse desde una visión transdisciplinar, pues no solo se nutre de muchas disciplinas, también es experiencia, y esta, como indica Panosso (2005) “no puede ser analizada, desconectada del momento histórico y de lo que ‘irá a ser’ del turista, porque el turista tiene conciencia de su ‘yo’, su ser a través del tiempo y de la historia”. Por ello la transdisciplinariedad resulta básica para el quehacer turístico. Es una visión que permite ubicar el turismo como un producto dentro del contexto, con lo que se lograría integrar el sujeto y el objeto de la investigación salvaguardando sus rasgos característicos, respetando el patrimonio natural y cultural de las comunidades, que constituyen la base de los atractivos turísticos en un espacio predeterminado como Costa Maya, que tiene un valor en sí mismo, pero que se transforma en el contexto cuando es objeto de la oferta y de la demanda turística.

Respecto de Costa Maya, es un territorio contemporáneo donde se condensan conjuntos variados de elementos contruidos y naturales, materiales y simbólicos, fijos o en movimiento; y que son los actores sociales, económicos, culturales y políticos los que transforman y construyen ese territorio. Por un lado, son ellos quienes calculan, valoran y regulan la llamada competitividad de ese lugar evaluando cuáles son las características que lo hacen más atractivo. Es evidente que Costa Maya se ha convertido en un espacio turístico donde se desarrollan actividades de ese tipo, ya que cuenta con un potencial y capacidad de ofrecer bienes y servicios como espacios con recursos

geoturísticos (clima, paisajes de gran belleza natural, playas, infraestructura básica y otros).

Imaginarios sociales y turísticos

El propósito de este ensayo es acercarnos al concepto de imaginario turístico, a partir del entendimiento de los idearios sociales que han desencadenado un fenómeno de tal magnitud como el turismo de masas, capaz de trastornar la movilidad mundial a gran escala. Para ello, es central hacer referencia también a autores anglosajones como John Urry, quien han rehabilitado el tema del turismo en las ciencias sociales. Es importante considerar en este apartado los diferentes conceptos de *imaginario* y sobre todo cómo se relacionan con el turismo, partiendo de que este no solo tiene impacto en lo que económico, sino también en lo social, lo cultural y lo político. Existen varias definiciones sobre el tema de imaginarios. En este trabajo mencionaremos algunas de las definiciones que más se relacionen con los espacios turísticos y sus imaginarios.

Definiciones de imaginarios

1. Integran (imágenes e idearios), los idearios definen la forma en que valoramos subjetivamente las imágenes. Los idearios se articulan entre sí, se conforman como resultante de sistemas de valores propios a una sociedad dada.

2. Es algo vivo, un proceso inacabado, sujeto a revisiones, ajustes, cambios y nuevas interpretaciones aun de hechos viejos.

3. Es construida a partir de imágenes reales o poéticas (inmersas en el campo de la fantasía).

4. Es un conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio, un periodo o una persona o sociedad en un momento dado.

5. Es una porción de nuestra mente donde conservamos apreciaciones e imágenes.

6. Variable y distendido, es una construcción social, al mismo tiempo individual y colectiva, en permanente remo-

delación, una suerte de edificio mental que nunca termina de remodelar (Hienaux-Nicolas, 2002).

Varios autores que ha definido y estudiado los imaginarios. Como es evidente, en las definiciones señaladas los imaginarios se integran de ideas (idearios) e imágenes. Un ejemplo de ello sería: si queremos realizar un viaje a la Costa Maya, pero unos días antes vemos el noticiero nacional y/o internacional que anuncia la posible llegada de un huracán que impactará la zona costera sur de Quintana Roo, nuestro interés en viajar se modificará, ya que a partir de la información recibida, nos cambia la imagen del lugar, que hasta antes de ello era idílica.

Podemos afirmar que los imaginarios son una construcción mental propia de cada persona y de una época. Además, son susceptibles de modificarse en la medida en que existan transformaciones en el lugar o en las sociedades, como es el caso de la región Costa Maya. El imaginario puede entonces ser definido en forma preliminar como el conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio, un periodo o una persona (o sociedad), en un momento dado. La representación que el imaginario elabora de un proceso es construida a partir de imágenes reales o poéticas (inmersas en el campo de la fantasía).

Variable y distendido, el imaginario es una construcción social (al mismo tiempo individual y colectiva) en permanente remodelación, una suerte de edificio mental que nunca se termina ni se terminará de ampliar o remodelar. Como lo expresa Le Goff, el imaginario se diferencia de la ideología en cuanto que esta impone una lectura normativa sobre los hechos mientras que el imaginario ofrece una construcción cambiante, tejida en parte a partir de las interpretaciones fantasiosas que expresa el individuo sobre el tema imaginado. El imaginario turístico es entonces aquella porción del imaginario social referido al hecho turístico, es decir, a las numerosas manifestaciones del proceso societario de viajar (Hienaux y Van Duynem, 2002: 8).

Imaginarios turísticos

En este apartado es importante analizar algunas definiciones:

1. La construcción de imaginario del turismo es compleja, subjetiva, intervenida por la transferencia tanto de impresiones subjetivas captadas a través de experiencias de vida, como de datos recogidos de otra persona o medios de comunicación.

2. Es aquella porción del imaginario social referido al hecho turístico, es decir, a las numerosas manifestaciones del proceso societario de viajar (Hiernaux-Nicolas, 2002).

3. Las construcciones de imaginarios turísticos entre sociedades centrales y periféricas son totalmente distintas.

4. Cada sociedad construye sus imaginarios turísticos a partir de su historia, su experiencia social, su economía, sus relaciones internacionales y sus contextos internos.

El imaginario turístico va de la mano de los imaginarios sociales, pero es difícil su interpretación, ya que el turismo engloba muchas actividades y sociedades diferentes que no se pueden regir en el concepto. Se puede afirmar que el turismo es una construcción social típicamente occidental, ya que de ese mundo surge. Es evidente lo profundo de la marca por los idearios del mundo occidental, sus anhelos, sus creencias y las imágenes que se forman del otro a lo largo de la historia (César, 2000: 63). Por ello, la gente que viaja cree que en los lugares que visita actúan y piensan como ellos y la gran mayoría de las veces no es así, por lo que pueden verse afectadas sus creencias, su religión y su cultura.

Daniel Hiernaux (2002) señala que es necesario explicar por separado los componentes del imaginario: imágenes e idearios.¹ Hiernaux estudia los imaginarios turísticos ba-

¹ Ideario: un sistema de valorización particular, que tiende a priorizar como útiles y buenos ciertos ideales societarios que orientan las acciones de los miembros de la sociedad. Dichos ideales son resultado a su vez de las coyunturas particulares en las que viven las sociedades.

sándose en cuatro idearios principales: la conquista de la felicidad, el deseo de evasión, el descubrimiento del otro y el regreso a la naturaleza. La combinación diferencial de estos idearios de base es lo que determina la existencia de imaginarios turísticos diferentes entre sí y, finalmente, la posibilidad de que se creen modelos turísticos sustentables para distintos grupos sociales. Un ejemplo de ello es el ecoturismo. Lo que acontece en la Región Costa Maya también es una muestra, porque ahí el turismo intenta cumplir sus ideales de desarrollo, pero no se percata de la contaminación ambiental que eso trae consigo ni de la pérdida de sustentabilidad turística que hoy en día enfrentan muchos destinos turísticos.

Es un hecho que en el Caribe Mexicano conocer y analizar los imaginarios turísticos nos ayudaría a comprender los modelos en que nos hemos basado, y que han dado muestra de fracasos. Es evidente que la visión economicista e ilimitada que tienen en cuanto a que el turismo genera empleo y crece la entrada de divisas que los turistas dejan no lo es todo, solo es parte de la actividad. También debemos orientar nuestra mirada a la parte social y a los imaginarios, que de una u otra manera impulsan y motivan la actividad turística en sus diferentes escalas. En este trabajo es importante considerar que la Organización Mundial de Turismo destaca en cuanto a la imagen lo siguiente: “La decisión de compra por parte del consumidor turista se guía por una cautela mayor que para otros bienes de consumo, ya que el riesgo percibido es más alto. En consecuencia, la imagen que existía en la mente del consumidor sobre un destino o un servicio concreto será decisiva para el proceso de toma de decisión y afectará el tipo de vacaciones elegido, aunque dicha imagen no se corresponda con la realidad” (OMT, 1998).

A manera de conclusión

Es un hecho que los estudios del turismo requieren ser analizados bajo el tema esencial de los imaginarios, es decir,

focalizarlos en lo social. La evidencia nos señala que la visión económica es la que predomina en los estudios del turismo. Sin embargo, es de vital importancia que las universidades, a través de sus cuerpos académicos dedicados a los estudios del turismo, valoren la importancia de los imaginarios turísticos para fundamentar y comprender los modelos turísticos que existen en la actualidad, los fracasos y los aciertos que han tenido. No solo debemos partir de que es el agente económico el que determina el éxito de los modelos turísticos. Esto nos lleva a la necesidad de repensar el turismo a partir de la reconstrucción idealista y social de los imaginarios. Es tiempo para dejar a un lado la visión limitada de que el turismo es una actividad solo económica y una industria que crece gracias a la generación de empleos y divisas. Hay que valorar y orientar los estudios del turismo hacia lo social y hacia los imaginarios.

Referencias

Botelho, Soares y Uade (2003). *Nuevos escenarios y nuevos actores en el turismo: pensar y actuar desde una perspectiva sostenible*. Disponible en http://www.naya.org.ar/turismo/congreso_2003/po-nencias.

Campos Cámara, B. (2006). "Los procesos de urbanización y la geografía del turismo". En Sierra, L. y Robertos, J. (coords.) *Migración, trabajo y medio ambiente. Acercamientos teóricos en las ciencias sociales desde el Caribe mexicano*. México: UQROO-Plaza y Valdés.

Campos Cámara, B. (2010). "Región Turística Costa Maya". En *Análisis Territorial del Turismo, Región Costa Maya*. México: Plaza y Valdés.

Castillo, M. y Panosso, A. (2010). *Epistemología del Turismo, Estudios Críticos*. México: Trillas Turismo.

César A., F. (2007). *Ciudades turísticas. Desarrollo e imaginarios Careyes y Nuevo Vallarta*. México: Universidad de Guadalajara.

Gurevich, R. (2005). *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos*. México: FCE.

Hiernaux-Nicolas, Cordero, D.A. y Van Duynen, L. (2002). "Imaginarios sociales y turismo sostenible". *Cuaderno de Ciencias Sociales*. Costa Rica: Flacso, no. 123.

- Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Paidós.
- Jiménez Martínez, A. y Sosa Ferreira, A.P. (2006). “Notas sobre las etapas de la investigación del turismo en México”. En: *Análisis del turismo*. México: Sectur.
- Morín, E. (1995). “Introducción al pensamiento complejo”. Barcelona: Gedisa.
- Panoso Netto (2005). *Filosofia do turismo. Teoría e epistemologia*. Brasil: Aleph Sao Paulo.
- Sánchez J.E. (1991). *Espacio, economía y sociedad*. España: Siglo XXI.
- Milton, S. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. España: Oikos-Tau.
- Secretaría de Turismo (2000). *Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020*. México: Secretaría de Turismo.
- Sierra S. (2010) “Mahahual entre el turismo y la migración”. En: *Análisis territorial del turismo. Región Costa Maya*. México: Plaza y Valdez.
- Urry, J. (1995). *Consuming places*. Londres: Lancaster University.